

LOS TOROS Y SAN PEDRO REGALADO

Lourdes Amigo Vázquez*



El 12 septiembre de 2011, se reunió el jurado de los Trofeos Taurinos “San Pedro Regalado”. Compuesto por críticos taurinos y representantes de las asociaciones taurinas de la ciudad de Valladolid, y presidido por el alcalde, Javier León de la Riva, debía otorgar los premios relativos a la Feria de la Virgen de San Lorenzo, que acababa de terminar. José María Manzanares fue galardonado con el trofeo al “mejor matador”, como autor de la faena realizada en el quinto festejo de la feria al toro de nombre “Destilado”, de la ganadería de Victoriano del Río. Los trofeos al “mejor toro” y al “mejor picador” quedaron desiertos y el de “mejor subalterno” recayó en Jesús Miguel González Matos *Suso*, de Nava del Rey (Valladolid), de la cuadrilla de David Luguillano. Por otra parte, el jurado acordó dar una mención especial a la empresa Valtauro, actual gestora del coso vallisoletano, por su empeño en la promoción de la fiesta, mediante la programación de novilladas sin picadores con acceso gratuito a los menores de 21 años¹.

Nada menos que estamos hablando del trofeo taurino más antiguo de España, concedido por el Ayuntamiento vallisoletano desde 1952. Y su entrega, en 2012, tuvo lugar en una fecha tan significativa como el 13 de mayo, aprovechando la actuación de

* Doctora en Historia por la Universidad de Valladolid.

¹ Puede consultarse esta noticia en la página web del periódico *El Mundo*
<http://www.elmundo.es/elmundo/2011/09/12/valladollid/1315831813.html>

José María Manzanares en la ciudad del Pisuerga, en la ya habitual corrida celebrada el día del patrón de Valladolid y de los toreros, San Pedro Regalado².

He aquí el objeto de este estudio: la vinculación entre el mundo de los toros y San Pedro Regalado. Una estrecha relación que fue sellada definitivamente en 1951, cuando es nombrado patrono de los toreros, y en 1952, cuando se establece el mencionado trofeo taurino. Prestaremos especial atención a esos años, pero también al antes y al después, que nos lleva hasta la actualidad³.

I. SAN PEDRO REGALADO Y SU MILAGRO TAURINO

Pedro Regalado nació en Valladolid hacia 1390. Pero poco tiempo permaneció en la entonces villa. Fue muy joven reclutado por fray Pedro de Villacreces, reformador de la orden franciscana (se trataba del retorno a la rigidez de la regla y al estilo de vida de San Francisco). Su vida transcurrió entre los eremitorios del Abrojo (junto a Valladolid, que no se conserva) y La Aguilera (en Burgos), y en este último murió en 1456, en olor de santidad⁴.

² Puede consultarse en la página web del periódico *El Norte de Castilla*. http://www.elnortedecastilla.es/agencias/20120513/mas-actualidad/cultura/jose-maria-manzanares-recoge-valladolid_201205132259.html

³ El presente artículo tiene su origen en una conferencia que, con el mismo título, pronuncié el 8 de marzo de 2012, en la *XI Aula de Tauromaquia* (2011-2012), dirigida por Rafael Cabrera Bonet y celebrada en la Universidad San Pablo CEU (Madrid). Profundizo en un tema, la relación entre los toros y San Pedro Regalado, que ya ha sido anteriormente objeto de mi interés: Amigo Vázquez (2004: 93); (2006: 16-17); (2007: 28-29).

⁴ Tres son las principales hagiografías sobre este santo: Daza (1627); Monzaval (1684); Infantes (1854). Sobre la vida, obra y hagiografías de San Pedro Regalado destaca el número extraordinario, con ocasión del V centenario de su muerte, publicado por la revista *Archivo Ibero-Americano* (1957). *Id.*, también, Egido (1983: 171-198).

En 1627 salía a la luz la obra del padre Daza, titulada *Excelencias de la ciudad de Valladolid, con la vida y milagros del Santo Fr. Pedro Regalado, natural de la misma ciudad (...)*. Se trataba de la primera hagiografía del santo y, por tanto, obra clave para asentar de forma definitiva tres hechos sobre su vida, aunque sólo avalados por la tradición. Señala este franciscano que el Santo Regalado «nació en la calle de la Costanilla, en lo que aora se llama el Ochavo» y «fue bautizado en la parroquia del Salvador». Además, «en sus tiernos años tomó el hábito en el monasterio de San Francisco, y profesó en él a los 14 años de edad» (1627: 36v. y 38v.).

Con la excepción del convento de San Francisco, hoy desaparecido, que estaba sito en la Plaza Mayor, los otros dos lugares preservan todavía hoy el recuerdo del santo vallisoletano. En el inmueble situado al comienzo de lo que ahora es la calle Platería, se conserva la hornacina y placa colocadas en su honor en 1897. Y en la iglesia de El Salvador, en una fecha tan temprana como 1709, cuando todavía sólo era beato, se construyó una capilla dedicada al Regalado y, al año siguiente, se estableció su cofradía, que ha llegado hasta nuestros días.

Pero no nos engañemos. El fervor al Regalado no prendió de forma inmediata en Valladolid. Desde siempre su devoción estuvo desarrollada en el medio rural, en los contornos del Abrojo y La Aguilera, en los cuales había transcurrido su vida. No fue hasta principios del siglo XVII cuando penetró en la capital del Pisuerga y por una razón fundamental: Valladolid necesitaba a San Pedro Regalado, porque era de las pocas ciudades que no contaba todavía con un hijo suyo en los altares.

En la Época Moderna (siglos XVI-XVIII), en aquella sociedad sacralizada, sin fronteras entre lo humano y lo sobrenatural, las ciudades precisaban de protectores espirituales colectivos, convertidos, asimismo, en símbolos y en elementos de prestigio urbanos. Era, por tanto, necesario disponer de una imagen prodi-

giosa de María, principal intercesora ante la divinidad, y de un santo, locales. La Virgen de San Lorenzo fue la que adquirió este rango de patrona ya en el Seiscientos, si bien no será declarada oficialmente hasta 1916 (Amigo Vázquez, 2002: 23-46). Pero a Valladolid le faltaba tener un santo propio. Por eso, desde el siglo XVII, trató de lograr los más altos honores para el humilde franciscano. En 1683, fray Pedro Regalado era beatificado. Y, por fin, en 1746, es canonizado e inmediatamente nombrado patrono de la ciudad y de la diócesis⁵.

Incontables fueron los milagros atribuidos a este santo, a lo largo de su vida y tras su muerte. Detengámonos en algunos de los más famosos. Entre ellos se encuentra el de “los ángeles lo trasladan por el aire”. Teniendo jurisdicción sobre los dos conventos del Abrojo y La Aguilera, sentía ansias por estar en determinados actos en ambos. Y lo iba a conseguir. Esta capacidad de bilocación, de estar en los dos sitios al tiempo, le ha valido para ser propuesto como patrono de los internautas. También la hagiografía señala frecuentes ocasiones en las que el Santo Regalado protagonizó otro milagro: el paso por las aguas, a bordo de su capa franciscana.

Entre los prodigios obrados tras su muerte, podemos destacar cuando se incorporó del sepulcro para dar de comer a un pobre. Se trataba de un mendigo al que el Regalado en vida daba limosna, en la portería de La Aguilera. Muerto el santo, llegó un día tarde a pedir y ya el portero había repartido toda la limosna. Se fue a la iglesia a rezar ante su sepultura y, entonces, esta se abrió, el difunto se incorporó, extendió el brazo y le dio un pan.

Y, por supuesto, nos encontramos con «la humillación del toro». Uno de sus más famosos milagros tuvo lugar cuando, como otras tantas veces, realizaba el trayecto a pie que separaba

⁵ Sobre la devoción al Regalado en Valladolid, especialmente en los siglos XVII y XVIII: Egido (1983); Amigo Vázquez (2004: 61-93).

los dos conventos entre los que discurrió su vida. Dirigiéndose del Abrojo a La Aguilera, en compañía de otro fraile, como iban rezando, no se percataron de que hacia ellos se lanzaba un toro escapado de la Plaza de Valladolid, donde se estaban corriendo. Así nos cuenta Manuel de Monzaval la reacción del Santo, en su biografía impresa en 1684:



Fig. n.º 20.- *San Pedro trasladado por los ángeles*. Grabado en la historia del santo escrita por Manuel de Monzaval, 1684. Valladolid. Biblioteca Histórica de Santa Cruz.

«A los gritos que dio la gente que le seguía, advirtieron el peligro a tiempo que el bruto partía carrera para cebar en ellos su furia y para satisfacer su cólera. Sin alientos vitales se quedó el compañero pasmado, y el Santo, elevando los ojos al cielo, sin temor, con fe y sobrenatural esperanza, le aguardó seguro. Llegó a él el bruto horrible, y en vez de maltratarle enojado, se le postró rendido, puso las rodillas en tierra, besó el suelo que

pisaban del Regalado las plantas, y como un corderillo se estubo quedo. Alagóle el Santo, quitóle con suavidad los hierros que le ofendían, y hechándole la bendición, le mandó se fuese. Obedecióle el toro, y, en apartándose del Santo, contra la gente que se le acercaba mostró su natural fiereza. Dejaron los hombres ir libre al bruto por seguir al Regalado, aclamando su santidad y publicando el suceso» (1684: 125-127).

Quizá fue este el prodigio más popular antaño, más celebrado, más representado del santo. Su modelo iconográfico fue



Fig. n.º 21.- *El milagro de la humillación del toro*. Litografía del siglo XIX a partir del lienzo de fray Diego de Frutos.

fijado por fray Diego de Frutos, pintor de principios del XVIII, que realizó dos ciclos artísticos dedicados a San Pedro Regalado, uno para el convento de San Francisco de Valladolid, actualmente en el Museo Nacional de Escultura (Valladolid), y otro para el convento de La Aguilera.

No nos puede extrañar la difusión de la humillación del toro. Tampoco el que otros santos fueran protagonistas de

milagros taurinos, especialmente famosos en la Época Moderna. Si la presencia de este animal en la cultura española se remonta a tiempos pretéritos, ya en los siglos XVI al XVIII los toros constituían el regocijo por excelencia, celebrados en cualquier calle o plaza y principalmente en la Plaza Mayor, a la vez que los santos eran los auténticos héroes de aquella sociedad sacralizada. De esta forma, varios de ellos fueron capaces de dominar la bravura de un toro, a través de la intercesión divina, como San Ataúlfo⁶, San Juan de Sahagún⁷, Santa Teresa de Jesús⁸ o San

⁶ San Ataúlfo, obispo de Santiago en el siglo IX o X, protagonizó el milagro taurino más antiguo. Fue falsamente denunciado ante el rey (Ordoño I o Bermudo II), de querer entregar Galicia a los moros. El monarca, que estaba en Oviedo, mandó ir hasta allí a Ataúlfo, al que le tenía preparado una serie de tormentos. El primero fue el soltar un toro bravísimo contra el obispo. Pero, ante su presencia, el toro se volvió manso, se acercó a él y puso los cuernos en sus manos para que los tomase. Y, ya sin ellos, volvió su ferocidad contra los que allí se hallaban.

⁷ San Juan de Sahagún (1430-1479). Fraile agustino de la villa de Sahagún (León). Es el patrón de Sahagún y de Salamanca. Cuenta la tradición que estando en Salamanca el santo caminaba tranquilamente por una calle, cuando de una manada de toros se escapó uno e iba corriendo a embestir a unos niños. En ese momento, San Juan de Sahagún se interpuso entre el toro y los niños y dijo «tente necio, deja a los niños en paz». El toro frenó su carrera y se volvió mansamente a la manada. Desde entonces, la calle salmantina se llama de Tentencio, en recuerdo del santo patrón.

⁸ Santa Teresa de Jesús (1515-1582). Fue protagonista de, al menos, dos milagros taurinos. El primero tuvo lugar cuando, con sus compañeros, monjas y frailes, llegó a Medina del Campo una noche en que se encerraban toros para correr al día siguiente. Todo el acompañamiento se turbó al ver que, desmandado uno de los astados, se dirigía a la piadosa comitiva. Pero a cierta voz, seña, amenaza o suerte de la santa, pasó el animal, sin rozarse siquiera con las personas. El otro milagro tuvo lugar cuando trataba de fundar un convento de frailes en Duruelo (Segovia). Pero las gentes eran muy pobres y sólo había un rico ganadero con posibilidades de ayudar a la causa de la fundación. Este, que era un hombre perverso, ofreció los dos toros más bravos que tenía. Santa Teresa se dirigió a las bestias, las cuales, a sus palabras, se convirtieron en mansas y obedientes.

Francisco Solano⁹. Pero será San Pedro Regalado, gracias a su milagro de parar, templar y mandar al toro escapado de la Plaza de Valladolid, el elegido como patrono de los toreros, en 1951.

2. EL PATRONO DE LOS TOREROS

Pongámonos en situación. España 1951. Estamos en el primer franquismo (1939-1959). Todavía en las dificultades de posguerra. En un ambiente general de precariedad. Así, las cartillas de racionamiento seguirán vigentes hasta mayo de 1952. El mundo del trabajo está controlado por la Organización Sindical Española, en la que se integraban empresarios y obreros. La Iglesia, principal fuente de legitimación del régimen, se encuentra en franca expansión y empapa todos los ámbitos de la vida diaria, a través del llamado Nacional-Catolicismo. Y los españoles, entre tantas calamidades, tienen entre sus formas de ocio preferidas, que les sirven como medio de evasión, los toros¹⁰.

Dentro de la Organización Sindical falangista se encontraba el Sindicato Nacional del Espectáculo, que agrupaba tanto a empresarios como a trabajadores de los sectores de “Cinematografía”, “Teatro”, “Música, Circo y Variedades”, “Toros”, “Deportes” y “Actividades Complementarias”. Así, el mundo de los toros contaba con dos secciones unificadas, la económica, en la que estaban integrados las empresas de plazas

⁹ San Francisco Solano (1549-1610). Fraile franciscano. Nació en Montilla (Córdoba). Se fue como misionero a América. Patrón de Buenos Aires, Cartagena de Indias y Santiago de Chile. Se le atribuyen tres milagros taurinos en América. Uno de los cuales, pintado por Murillo (en 1645), sucedió en San Miguel de Tucumán. Se escapó un toro de un corral, donde se estaba corriendo, y empezó a cornear sin compasión por las calles, hasta que, al llegar ante el santo, se volvió manso y se dejó llevar por él otra vez al corral, conducido por el cordón de su hábito.

¹⁰ Un recorrido visual por el mundo de los toros durante aquellos años nos lo ofrece Lorca (prólogo) y Eslava Galán (comentarios) (2006).

de toros, los contratistas de caballos de plazas de toros y los jefes y empresas de cuadrillas, y la sección social, formada por los matadores de toros, novillos y rejoneadores, los picadores y banderilleros, los mozos de espadas, las cuadrillas cómicas, el personal de plazas de toros y los apoderados taurinos¹¹.

Dada la ideología del régimen franquista y la fuerte religiosidad de los toreros, a la altura de los años 50, llamaba la atención que estos no tuvieran todavía un santo protector, como todo grupo profesional. Una cuestión que ya se había suscitado en la prensa andaluza a principios de 1950¹².

El 24 de octubre de 1951, se reunió en Madrid la Junta Sindical Taurina, bajo la presidencia del jefe nacional del Sindicato del Espectáculo, Manuel Casanova Carreras. Por aclamación, se acordó proponer a la autoridad eclesiástica que en lo sucesivo fuera reconocido como patrono de los toreros San Pedro Regalado. En noviembre, se obtuvo la aprobación del padre Almarcha, obispo de León y asesor eclesiástico sindical. De esta forma, el Santo Regalado se convertía en el patrón de los profesionales del toreo.

“Por qué adoptan los toreros a San Pedro Regalado como patrón”. En el diario *ABC* se trataba de dar respuesta a esta cuestión, el 27 de octubre de 1951, de la siguiente manera:

«Repartida la devoción de los toreros entre varias imágenes (los andaluces suelen rezar a Jesús del Gran Poder y a la Virgen de la Esperanza, y los castellanos, a la Paloma), se planteó en la última reunión del Sindicato la necesidad, por iniciativa del secretario, de que los diestros contaran con un santo patrón. Así fue propuesto San Pedro Regalado. Se funda la elección en un

¹¹ Sánchez López y Nicolás Marín (1993: 1-46): en las páginas 44 y 45 figura el organigrama del Sindicato Nacional del Espectáculo.

¹² Así se señala en el periódico vallisoletano *Libertad*, “San Pedro Regalado, Patrono de los toreros”, 27-XI-1951.

hecho milagroso que se atribuye a dicho Santo, patrón de Valladolid. Se refiere que hallándose San Pedro Regalado a la puerta de su convento, en Abrojos, llamó y detuvo un toro bravo sin que este le hiciera el menor daño. El toro se había escapado de la plaza vallisoletana»¹³.

Y es que, como no podía ser de otra forma, la prensa nacional se hizo eco de la noticia¹⁴. Pero especialmente la prensa vallisoletana. Tres eran los periódicos locales: *El Norte de Castilla*, liberal y decano de la prensa diaria española, fundado en 1854, *Diario Regional* (1908-1980), católico, y *Libertad* (1931-1979), falangista¹⁵. En cuanto a la crónica taurina, destacaba un crítico, Luis González Armero, *Ito*, que entonces trabajaba en *Libertad* y posteriormente lo hará en *Diario Regional*¹⁶. En palabras de Ito:

«La noticia de la designación de San Pedro Regalado, vallisoletano bautizado en la iglesia parroquial del Salvador, es noticia que nos complace por cuanto representa de fervorosa inclinación por hombres que en el azar de su profesión saben centrar los motivos de fe con claras realidades en lo interno y en lo externo. San Pedro

¹³ ABC, 27-X-1951, pág. 36.

¹⁴ Podemos citar, además: ABC, 25-X-1951, p. 36; *La Vanguardia Española*, 25-X-1951, p. 13.

¹⁵ Almuiña Fernández (1977: I, 485-694); Pérez López (1994); Martín de la Guardia (1994); Almuiña Fernández, Pérez López y Martín de la Guardia (1994). En cuanto al Valladolid del primer franquismo, escenario de los principales acontecimientos en torno a San Pedro Regalado y los toros, recogidos por estos tres periódicos: Palomares Ibáñez (2002); Marcos del Olmo (2004: 468-480).

¹⁶ Luis González Armero trabajaba en *Libertad*, desde sus inicios. En la relación nominal del personal del periódico, a 30 de septiembre de 1949, figuraba como redactor segunda. En la plantilla del diario, en febrero de 1953, seguía siendo redactor segunda y trabajaba como “Dibujante” y encargado de la sección de “Arte”. Abandonó el periódico en septiembre de 1954. Martín de la Guardia (1994: 151-152).

Regalado cuenta con una cofradía y es natural que a ella hayan de pertenecer todos los profesionales del toreo»¹⁷.

La buena nueva ya fue tratada en la sesión del Ayuntamiento vallisoletano celebrada el 26 de octubre. Uno de los capitulares, el señor Álvarez Pérez, manifestó «que los toreros españoles han designado patrono suyo a San Pedro Regalado». Proponía

«que el Ayuntamiento adopte la iniciativa de regalar a la entidad representativa de los toreros una imagen del Santo vallisoletano, que podría ser entregada solemnemente el día 13 de mayo próximo, fecha de su fiesta, y organizar al mismo tiempo un festival taurino benéfico en el que actúen, si es posible, algunas figuras de la profesión».

El alcalde, José González-Regueral y Jové, «recoge con agrado la simpática sugerencia del señor Álvarez Pérez y promete estudiarla». No se hará exactamente lo señalado entonces, pero pocos meses después, en abril de 1952, el Ayuntamiento ya determinará la creación del Trofeo Taurino “San Pedro Regalado”¹⁸.

El santo vallisoletano reunía todos los requisitos para su elección, habida cuenta de su milagro taurino. Pero varias circunstancias jugaron a su favor. Como veremos, por aquel entonces las fiestas del patrón se estaban impulsando en la ciudad del Pisuerga. También en su nombramiento debió de ser importante la afición que existía a los toros en Valladolid, que desde media-

¹⁷ *Libertad*, “San Pedro Regalado, Patrono de los toreros”, 27-X-1951. La noticia también se recoge en *Diario Regional*, “San Pedro Regalado, Patrón de los toreros”, 27-X-1951; *Ibidem*, “San Pedro Regalado logró que un toro furioso se posturara a sus pies”, 2-XI-1951. En cambio, *El Norte de Castilla*, sólo recoge noticia del pleno del Ayuntamiento en el que se trató este asunto: *El Norte de Castilla*, Las Sesiones de Ayer en el Ayuntamiento, “Probable designación de San Pedro Regalado como patrón de los toreros”, 27-X-1951.

¹⁸ Archivo Municipal de Valladolid (AMV), Actas, nº 239, 26-X-1951, f. 62r.

dos del siglo XIX tenía en la Feria de Septiembre su más importante cita anual¹⁹. Un ambiente taurino que por aquellos años estaba dando muestras extraordinarias de vitalidad, a través de la creación de la Escuela Taurina de Valladolid (1949-1955), encuadrada en el Sindicato Provincial del Espectáculo, que contaba con las alabanzas de diestros como Luis Miguel Dominguín. (Amigo Vázquez y López Gallegos, 2007: 18-19).

Y, sobre todo, fue importante el apoyo prestado a su «candidatura» por el entonces secretario nacional del Sindicato del Espectáculo, Enrique Revuelta. Así, como se recoge en el diario *ABC* y hemos señalado, la necesidad de contar con un patrón fue planteada en la reunión de la Junta Sindical Taurina, el 24 de octubre, nada menos que por su secretario.

Dentro de la documentación de la cofradía de San Pedro Regalado, conservada en el Archivo General Diocesano de Valladolid, se encuentran papeles muy interesantes sobre la intervención de Enrique Revuelta, quien además de natural de Valladolid vivió durante su niñez junto a la iglesia de El Salvador y contaba con parientes suyos en la cofradía de San Pedro Regalado. De esta forma, sabemos que el entonces presidente de la cofradía, Rafael Catalina García, visitó en Madrid a Enrique Revuelta, para agradecerle su intervención, con motivo de la determinación del Sindicato de nombrar patrono a San Pedro Regalado, y para ponerse a su disposición sobre dicho particular²⁰. Asimismo, se conservan dos cartas muy jugosas en

¹⁹ Nos acercan a aquel Valladolid taurino Casares Herrero (1990) y Furones Martínez (2005).

²⁰ Archivo General Diocesano de Valladolid (AGDV), Archivo de Parroquias, Parroquia de El Salvador de Valladolid, Cofradía de San Pedro Regalado, Papeles. Copia de una carta mecanografiada, escrita el 24 de abril de 1952, por el presidente de la cofradía a Enrique Revuelta, en la que recuerda el encuentro que tuvieron en Madrid y le informa de los cultos que se van a celebrar, entre los días 5 y 13 de mayo, en honor de San Pedro Regalado.

las que Enrique Revuelta relata su actuación. Ambas escritas en Madrid, el 27 de noviembre de 1951.

La primera misiva está dirigida a su prima Amelia Pardo. Dice lo siguiente:

«Querida Amelia:

Por haber estado en Barcelona no me ha sido posible contestar antes tu carta de 18 del corriente.



Fig. n.º 22.- *San Pedro Regalado. Milagro de la humillación del toro.* Grabado en la historia del santo escrita por José Infantes. 1854. Valladolid. Biblioteca Universitaria Reina Sofía.

El asesor eclesiástico nacional de sindicatos, padre Almarcha, que por cierto es obispo de León, autorizó por decreto nuestra propuesta de que San Pedro Regalado fuera el patrono de los toreros, por lo que inmediatamente de saberlo, dimos la noticia en la prensa, además aproveché que mi madre os lo comunicara antes de salir.

Algo, como comprendes, tenía que hacer yo por mi tierra, y bien valgan estas “cacicadas”, ya que San Pedro Regalado no tiene que figurar en ninguna nómina y, por tanto, no le quita el puesto a nadie, ni tiene que cobrar puntos. Eran muchos los santos recomendados, que aspiraban al patronazgo, y yo tenía el mío guardado.

Espero, si Dios quiere, a principios de mes marchar, con María Teresa, a Méjico, donde estamos invitados, por unos 20 días, y después, a mi regreso, me tenéis a vuestra disposición, por si en algo puedo atenderos.

A Manolo le envié una relación de toreros, y si queréis más podéis dirigiros, en mi nombre, al Grupo Taurino de este Sindicato (Cuesta de Santo Domingo, 7), para que os envíen datos» (*Ibidem*)

El otro remitente es Indalecio Merinero Serrador, cura párroco de la iglesia de El Salvador y, a la sazón, presidente nato de la cofradía de San Pedro Regalado:

«Respetado padre:

He recibido con satisfacción su saluda, motivada por la aprobación por el padre Almarcha (obispo de León), asesor eclesiástico nacional de sindicatos, del patronazgo por San Pedro Regalado de los toreros españoles.

He de decirle que durante bastantes años de mi niñez he vivido enfrente de esta iglesia, he jugado mucho en esta plaza y he oído muchas misas y asistido a actos religiosos en esta parroquia. El recuerdo creo que debe permanecer siempre en los hombres, y no otra intención me ha guiado para apoyar, en mi pequeña persona, el patronazgo de los toreros.

A mis familiares, los cofrades Amelia Pardo y Manuel Lozano, dirijo hoy carta, poniéndome a disposición de ustedes, por si en algo, de lo que de mí dependa, puedan necesitarame» (*Ibidem*).

Como pone de manifiesto también esta documentación, la cofradía de San Pedro Regalado acogió la noticia del patronato

de los toreros con ilusión. En la junta directiva celebrada el 22 de febrero de 1952, su presidente, Rafael Catalina, informaba de las entrevistas que había celebrado en Madrid con Enrique Revuelta, «de quien ha recibido las mejores impresiones al objeto de que los nuevos patrocinados [los toreros] puedan llegar a ser interesados en fervoroso culto a su titular a través de nuestra cofradía»²¹.

Al año siguiente, el 13 de mayo de 1952, a la fiesta de San Pedro Regalado celebrada en la iglesia de El Salvador, asistió una comisión de toreros²². No en vano, la cofradía de San Pedro Regalado, aprovechando que era la única canónicamente establecida para rendir culto al ahora también patrono de los toreros, había decidido invitar oficialmente al Grupo Taurino del Sindicato Provincial del Espectáculo. Su idea había sido la de convidar también a personalidades destacadas del ámbito nacional, razón por la cual Rafael Catalina había escrito a Enrique Revuelta, para que le enviara la dirección completa de algunas de ellas, a 24 de abril. Tal listado le fue facilitado, figurando nombres como el de Manuel Casanova, jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo, José María de Cossío, el torero Agustín Parra *Parrita* o Vicente Pastor, presidente del Montepío de Toreros. Pero como señalaba en su carta el secretario nacional del Sindicato del Espectáculo, con fecha del 13 de mayo, el escrito de Rafael Catalina había entrado en dicho organismo el día 11, por lo que «no creo que lleguen a tiempo las invitaciones a los señores relacionados»²³.

Igualmente, a la misa celebrada en 1953, asistieron «la mayoría de toreros con residencia en nuestra ciudad»²⁴. Para lo

²¹ *Ibidem*, Libro de Cabildos 1905-1953, 22-II-1952, f. 339r.

²² *Libertad*, “Festividad de San Pedro Regalado”, 14-V-1952.

²³ AGDV, Archivo de Parroquias, Parroquia de El Salvador de Valladolid, Cofradía de San Pedro Regalado, Libro de Cabildos 1905-1953, 17-IV-1952, f. 341v.; *Ibid.*, Papeles.

²⁴ *El Norte de Castilla*, “La fiesta de San Pedro Regalado”, 14-V-1953.

cual, el Sindicato Provincial del Espectáculo-Grupo Taurino había convocado a todos los que pertenecieran al mismo, a través del siguiente aviso, publicado en la prensa local:

«Este Sindicato, pone en conocimiento, y ruega a todos los que pertenecen al Grupo Taurino del mismo, que hoy, festividad de San Pedro Regalado, patrono de Valladolid y de todos los toreros, asistan a la misa que se celebrará a las once de la mañana en la iglesia parroquial del Salvador»²⁵.

Pero es que el 13 de mayo de 1953 había mucho que celebrar. Se hacía entrega a Emilio Ortuño “Jumillano” del primer Trofeo Taurino “San Pedro Regalado”.

III. EL TROFEO TAURINO SAN PEDRO REGALADO

El paso definitivo para consagrar el carácter taurino de San Pedro Regalado se da en 1952. El 24 de abril, la comisión de festejos del Ayuntamiento vallisoletano, teniendo en cuenta que hacía poco que había sido designado patrono de los toreros, elabora una propuesta de crear un trofeo taurino

«con el nombre del Santo, que costeará y otorgará el Excelentísimo Ayuntamiento anualmente al matador de toros nacional o extranjero que actúe con mayor éxito en la temporada taurina de nuestra capital, coincidente con las Fiestas de Septiembre, galardón que se adjudicaría en el mes de octubre por un jurado designado por vuestra excelencia o por la alcaldía en su delegación, integrado por personas de destacada idoneidad en la materia. El trofeo se entregaría coincidiendo, a ser posible, con la celebración de un festejo taurino el día de San Pedro Regalado del año siguiente al de la concesión».

La propuesta es presentada y aprobada en la sesión ordinaria del Ayuntamiento celebrada el 30 de abril. No cabe duda de que en esta idea algo tuvo que ver el Sindicato Provincial

²⁵ *Ibidem*, 13-V-1953.

del Espectáculo. Por carta fechada el 28 de abril, este organismo proponía al alcalde la creación del mismo trofeo en términos muy similares. Planteaba, así, el establecimiento del Trofeo Taurino “San Pedro Regalado”, al que tendrían opción todos los matadores de toros nacionales y extranjeros que actuasen en Valladolid, en cada temporada. El fallo tendría lugar en octubre y la entrega al año siguiente, en las fiestas del patrón y, a ser posible, con motivo de la celebración de algún

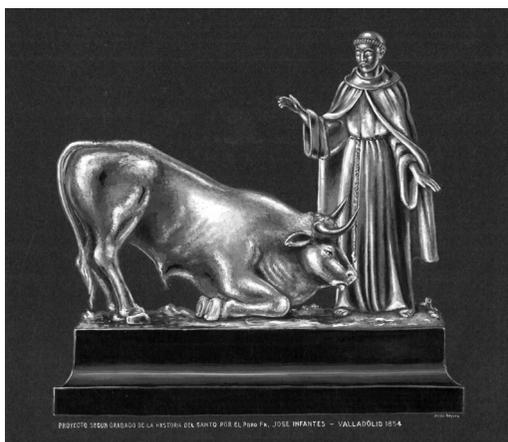


Fig. n.º 23.- Proyecto del Trofeo “San Pedro Regalado”. 1952. Valladolid. Archivo Municipal. Caja 1.175, Exp.1.

festejo taurino. Y en cuanto al jurado, sería designado por el alcalde. Pero el Sindicato Provincial del Espectáculo iba más allá y señalaba cómo podía ser el premio: «consistiría en una medalla de oro, en el anverso, la imagen del Santo, y, en el reverso, el escudo de nuestra laureada ciudad»²⁶.

²⁶ AMV, Caja 4.281, Exp. 1. En este expediente se conserva la documentación relativa al Trofeo Taurino “San Pedro Regalado” (establecimiento, reglamentos y adjudicaciones) entre 1952 y 1986. Salvo que se indique lo contrario, de aquí procede toda la información aportada para ese periodo. La documentación correspondiente a 1987-1993 se conserva en *Ibid.*, Exp. 2. Una breve historia de este

El 11 de julio, el Ayuntamiento aprueba las bases para su adjudicación. Nacía el Trofeo Taurino “San Pedro Regalado”:

«1ª Se establece el “Trofeo Taurino San Pedro Regalado”, en consideración a que dicho Santo, Patrono de Valladolid, ha sido también declarado por el grupo taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo patrono de los toreros; 2ª El trofeo consistirá en una pequeña escultura de plata, representativa de la escena de la humillación de un toro ante el Santo; 3ª Este trofeo será adjudicado al mejor matador que en Valladolid actúe en corridas picadas durante cada temporada taurina; 4ª La adjudicación del trofeo se hará dentro del mes de noviembre de cada año y la entrega del mismo se llevará a efecto al siguiente, precisamente en la fecha del 13 de mayo, festividad de San Pedro Regalado; 5ª El jurado se integrará por los críticos taurinos de los tres diarios locales, *Hoja del Lunes*²⁷ y emisoras locales, más un ganadero y un aficionado designados por la alcaldía, que presidirá dicho jurado; 6ª El fallo del jurado será ejecutivo e inapelable».

El 17 de octubre de 1952, se reunió, en una sala del consistorio, el jurado designado para adjudicar el Trofeo San Pedro Regalado correspondiente a aquella temporada. Estaba integrado por el alcalde, José González-Regueral y Jové, como presidente, y por Narciso García Sánchez, en representación de la *Hoja del Lunes*, Mariano Benito Pardo, de *Diario Regional*, Emilio Cerrillo de la Fuente, de *El Norte de Castilla*, Luis González Armero, de *Libertad*, Carlos Álvarez Pérez, de Radio Falange, José María

trofeo y, sobre todo, la relación de los galardonados en las distintas categorías figura en: Casares Herrero (1990: 222-223); Furonés Martínez (2005); “Trofeo Taurino San Pedro Regalado: trofeos años 1952 a 1970, trofeos San Pedro Regalado años 1971 a 1996”, folleto editado por el Ayuntamiento de Valladolid (AMV, Biblioteca, C. 126-13); Ayuntamiento de Valladolid (2002), recoge, además, una pequeña biografía de cada uno de los matadores que han recibido el trofeo.

²⁷ Semanario que salía a la calle el lunes, precisamente porque ese día no había periódico.

Álvarez Álvarez, de Radio Valladolid, Juan José Fernández Zúmel, ganadero de la localidad, y Julián Martín de Francisco, como aficionado. Fue elegido por unanimidad Emilio Ortuño “Jumillano”, por sus brillantes actuaciones en la novillada picada del 19 de julio y como matador el 15 de septiembre.

Faltaba el trofeo, cuya ejecución recayó en una joyería muy conocida y que todavía hoy existe, en la casa Viuda de Ambrosio Pérez e Hijos (fundada en 1885), por el precio de 7.300 ptas. El proyecto consistía en un grupo de San Pedro Regalado y el toro, en el momento del milagro de la humillación, realizado en plata de ley, sobre plataforma de madera barnizada, a partir del grabado que ilustra la historia del santo escrita por José Infantes, en 1854²⁸.

De esta forma, las fiestas de San Pedro Regalado de 1953 tenían más ingredientes taurinos que nunca. A la función solemne en El Salvador no sólo asistieron las autoridades y una extraordinaria concurrencia de fieles, sino también la mayoría de los toreros con residencia en la ciudad. Terminada la misa, se procedió a la imposición de medallitas de la cofradía del santo a las autoridades, así como a Emilio Ortuño *Jumillano*, llegado de Madrid poco antes. A las doce y media, se celebró en el Ayuntamiento la entrega del Trofeo San Pedro Regalado al matador de toros. Este también asistió invitado a la entrega de 19 viviendas sociales por el Patronato “San Pedro Regalado”. Pero, por desgracia, debido a la lluvia, tuvo que aplazarse la novillada prevista y que completaba el carácter taurino de aquel día²⁹.

²⁸ AMV, Caja 1.175, Exp. 1 (proyecto de Trofeo de San Pedro Regalado, a realizar por Viuda de Ambrosio Pérez e Hijos); *Ibid.*, Actas, nº 240, 13-II-1953, f. 3r. (adjudicación de la ejecución del trofeo a dicha joyería).

²⁹ *El Norte de Castilla*, “Festividad de San Pedro Regalado”, “La fiesta de San Pedro Regalado” y “Jumillano recibió ayer el Trofeo San Pedro Regalado”, 14-V-1953; *Diario Regional*, Portada, “El trofeo, para Jumillano”, 14-V-1953; *Libertad*, “Hoy se hará entrega al matador Emilio Ortuño Jumillano del Trofeo San Pedro Regalado”, 13-V-1953; *Ibid.*, “Valladolid celebró con brillantez la festividad de San Pedro Regalado”, 14-V-1953.

El trofeo de 1953 recayó en un rejoneador, Ángel Peralta. Este diestro inició una práctica, continuada por diversos galardonados en los años 50 y 60, como fue la de dar un importante donativo a la cofradía de San Pedro Regalado. Ángel Peralta ofreció 2.000 ptas.; Francisco Corpas, Premio 1954, 500 ptas.; “Jumillano” (1955), 1.000; Manuel García “Palmeño”, (1963), 1.000; Santiago Castro “Luguillano” (1964), 5.000; Miguel Márquez (1968), 2.000³⁰.

Las bases para la adjudicación de este trofeo han ido cambiando con los años. En 1955 se modifica la base 3ª, para evitar dudas sobre su interpretación. En la misma se adiciona la aclaración siguiente: el matador «podrá serlo de toros o novillos, de a pie o a caballo». También se modifica la base 5ª, en la que se determinaba la composición del jurado:

«El jurado, presidido por la alcaldía, quedará integrado por el presidente y dos miembros de la comisión de festejos; los críticos taurinos de los tres diarios locales, *Hoja del Lunes* y emisoras locales; un ganadero y tres representantes de la afición, designados por la alcaldía, que habrán de renovarse cada año, si bien pueden ser reelegidos en años alternos».

En 1966 se establece la obligatoriedad de que el ganador tenga que recoger el trofeo personalmente tras lo acaecido con Manuel Benítez el *Cordobés*, como se comenta mas adelante. El 1 de septiembre de 1971 se añaden otros tres premios: al toro más bravo, al mejor picador y al mejor peón de brega, y se limitan las actuaciones a la Feria de Septiembre. Al año siguiente, el 29 de mayo de 1972, se refunden los cambios y se aprueban nuevas bases. El Trofeo Taurino “San Pedro Regalado” tendrá las cuatro modalidades ya señaladas, al matador de toros o rejoy-

³⁰ Cofradía de San Pedro Regalado de Valladolid, Libro de Cuentas, desde 1950 hasta la actualidad. Este libro se encuentra en posesión de la cofradía, a la que agradecemos el habernos permitido su consulta.

neador que mejor labor desarrolle en un toro, al ganadero que presente al toro más bravo, al mejor picador y al mejor peón de brega. Se eliminan los matadores de novillos. El jurado estará constituido por las personas que cada año designe el alcalde, previa propuesta de la comisión municipal de festejos y turismo.

No obstante, debido a los problemas suscitados en la adjudicación de los trofeos correspondientes a ese año, hubo que redactar y aprobar un nuevo reglamento pocos meses después,



Fig. n.º 24.- Ángel Peralta. Trofeo "San Pedro Regalado" 1953. Valladolid. Archivo Municipal. Fondo fotográfico.

en octubre de 1972, para determinar y concretar el número de componentes del jurado, sistemas de votación y número de votos necesarios para su adjudicación. Así, los miembros de jurado serían trece, seis representantes del Ayuntamiento y siete designados por la alcaldía entre aficionados a la fiesta nacional que gozasen de prestigio en Valladolid. La adjudicación de los trofeos se haría en cada caso por mayoría absoluta. Si no se conseguía en la primera votación se haría una segunda, en los mis-

mos términos. La tercera, si fuera necesario, sólo se haría entre los dos candidatos más votados en la anterior y la adjudicación sería por mayoría simple, y, de no haberse logrado, la adjudicación del trofeo se declarararía desierta.

Nuevas bases son aprobadas en julio de 1981. Se eliminan a los rejoneadores como candidatos al trofeo «a la mejor faena del matador». Se introduce la posibilidad de premiar dentro del “mejor peón de brega” al subalterno que clave el mejor par de banderillas. El trofeo correspondiente al matador de toros será de un tamaño ligeramente superior a los restantes. Y se vuelve a modificar el jurado:

«Estará constituido por los críticos taurinos que ejerzan su labor profesional en nuestra ciudad y, en igual número, por los representantes de las peñas taurinas, siendo elegidos estos últimos entre los propios miembros de las existentes en Valladolid, debiendo tener en cuenta la actividad en pro de la fiesta nacional de la entidad que representan. La presidencia del jurado la ostentará el alcalde de la ciudad».

Pero pronto fueron introduciéndose nuevas modificaciones. Hasta el punto que en el “Acta del Jurado que otorga los Trofeos Taurinos San Pedro Regalado 1996”, realizada el 4 de noviembre, se recoge lo siguiente:

«El ilustrísimo señor alcalde [Javier León de la Riva] señaló el propósito de revisar las normas que rigen las bases del Trofeo Taurino San Pedro Regalado, indicando que no están aprobadas formalmente por nadie, quizás, fueron aprobadas, en su día, por algún alcalde, no obstante, no hace falta refrendo ni de pleno ni de comisión, aunque sí es necesario mantener una reunión para la modificación de las bases. En este sentido, el alcalde propone primero resolver el trofeo y posponer la modificación de las normas para una próxima reunión»³¹.

³¹ AMV, Caja 27.447, Exp. 1.

De esta forma, el 21 de octubre de 1997 nos encontramos con nuevas bases. Los cuatro trofeos seguirán este criterio:

«Al matador de toros que mejor faena desarrolle ante un toro, teniendo en cuenta las condiciones de este, durante los distintos tercios de la lidia.

Al ganadero propietario del toro que más destaque por su bravura y nobleza, así como por su trapío y comportamiento en todos los tercios y especialmente en la suerte de varas.

Al picador que mejor realice la suerte de varas en un solo toro, de acuerdo con la pureza que requiere la misma.

Al subalerno que más destaque en la colocación de banderillas y cuya labor de brega sobresalga por su brillantez y eficacia».

Se señala que, con carácter excepcional, podrá premiarse al rejoneador o novillero que mejor faena desarrolle ante una res. Asimismo, podrán otorgarse menciones especiales a personas e instituciones relevantes por su dedicación y aportación a la fiesta brava en la ciudad. En cuanto al sistema de votación, se seguirá pudiendo hacer hasta tres rondas y valiendo en la tercera la mayoría relativa, siempre que ésta represente un tercio de los votos emitidos, pero ya no se contempla que en esta última sólo participen los dos candidatos más votados en la anterior. Asimismo, si dos o más candidatos empatasen en número de votos, en la tercera ronda, habiendo obtenido cada uno como mínimo un tercio de los mismos, será el voto de calidad del alcalde-presidente del jurado el que decida. Por último, desaparece la base que establecía que la entrega de trofeos tenía que ser el 13 de mayo³². No obstante, actualmente tiende a realizarse en torno a esta fecha.

³² *Ibid.*, Caja 9.536, Exp. 1, 3 y 4 (documentación sobre los trofeos taurinos 2000, 2001 y 2002, figuran estas bases); *Ibid.*, Biblioteca, C. 141-19 (Trofeo San Pedro Regalado 2004).

Grandes diestros han recibido este prestigioso galardón. Roberto Domínguez (1973, 1975, 1980 y 1981) y el tristemente fallecido Julio Robles (1972, 1977, 1979 y 1983) son los que más veces lo han obtenido.

Polémico fue el Trofeo Taurino “San Pedro Regalado” de 1965, otorgado a Manuel Benítez “el Cordobés”. Por carta del 25 de abril de 1966, en nombre del torero, se informaba que este no podía desplazarse a Valladolid para recoger el trofeo, el 13 de mayo, «debido a una junta importante a la que tiene que asistir». Se solicitaba, asimismo, que se comunicara «si es posible que otro señor recoja dicho trofeo en su nombre, o si más bien es posible aplazar dicha entrega hasta la Feria de Valladolid, para la que vendremos con toda probabilidad, y en cuya ocasión don Manuel les recibirá con mucho gusto». La respuesta del alcalde, Santos Romero, es que según las bases del premio

«es indispensable su asistencia personal, en la fecha indicada (...). Por lo que al no estar debidamente justificada la causa que le impide acudir ese día, me veré precisado a convocar al jurado calificador, para decidir lo procedente, y que podría llegar a ser la de anular el fallo del premio y la concesión del trofeo».

Por nueva carta, el 30 de abril, la parte del “Cordobés” responde que

«el diestro siente muy de veras no poder asistir al acto que usted menciona, por tener esos días del calendario sumamente ocupados en la preparación y otras diligencias que se relacionan con su viaje a Palma de Mallorca, en donde deberá actuar el próximo domingo. Respecto de la advertencia que usted se sirve hacer de volver a convocar al jurado calificador para que este vuelva a emitir su fallo sobre el trofeo que le debía ser entregado ese día al señor Benítez, no dudamos de que este decidirá lo que creyere más conveniente».

El 11 de mayo de 1966, a las 9 de la mañana, se reunió en el despacho de la alcaldía el jurado encargado de adjudicar el Trofeo San Pedro Regalado 1965. Por unanimidad, acordó modificar la base cuarta de las que regían su adjudicación, en el sentido de añadir lo siguiente: «siendo condición imprescindible la asistencia personal del diestro. Salvo causas de fuerza mayor, debidamente justificadas. De no concurrir esta circunstancia, la concesión del trofeo quedará sin efecto». Puesto que no se consideraba debidamente justificada la ausencia del Cordobés al

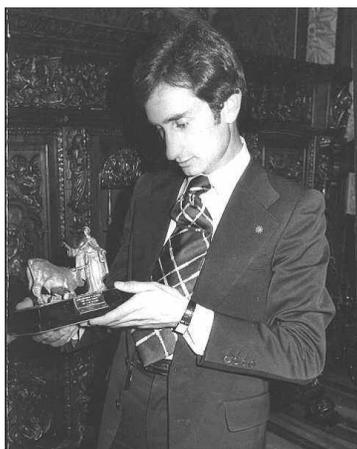


Fig. n.º 25.- *Julio Robles. Trofeo “San Pedro Regalado” 1977. Valladolid. Archivo Municipal. Fondo fotográfico.*

acto de entrega, el alcalde acordó dirigirse al mismo, concediéndole un último plazo, que expiraría a las 6 de la tarde del día 12 de mayo, para que confirmase su asistencia, ya que en caso contrario la concesión del trofeo quedaría anulada. Se le envió telegrama al diestro. Y la respuesta del mismo, por otro telegrama, fue que «el Cordobés recogerá con mucho gusto el trofeo en el hotel con ocasión de la corrida de las Ferias de Valladolid. Saludos para todos los peñistas. El Cordobés».

Así pues, quedó anulado el Trofeo Taurino “San Pedro Regalado” 1965. Noticia que fue difundida por la prensa local, que no ocultó su disgusto ante la actitud del diestro, un tanto prepotente. Sírvanos de ejemplo lo publicado en *Libertad*:

«Manuel Benítez es un hombre tan atareado que no ha encontrado tiempo para “perder” unas cuantas horas y venir a Valladolid a posesionarse del magnífico Trofeo –sin duda el más codiciado de cuantos se otorgan en España– que por el jurado que discierne el “San Pedro Regalado” le fue concedido en premio a una de sus faenas de la pasada Feria de San Mateo. Y no sólo no le ha parecido bien la fecha tradicional –la del 13 de mayo–, sino que en su apretado programa taurino-social-mercantil no ha encontrado otra más cercana que uno de los días de la segunda quincena de septiembre, que es cuando tiene lugar la Feria de Valladolid. Y nada de personarse en el despacho de la alcaldía, como en su día hicieran Luis Miguel “Dominguín” y “Mondeño” y Jaime Ostos y Peralta y Antonio Ordóñez y... las grandes figuras que supieron años atrás hacerse acreedores del magnífico galardón. Manuel Benítez, notificado con reiteración acerca del particular, pretendía que el Trofeo “San Pedro Regalado” le fuese entregado por el alcalde de la ciudad, los miembros de la Corporación Municipal y los del jurado en su mismísima habitación del hotel, con ocasión de la próxima Feria para la que, por lo visto, debe estar ya contratado. Esto ni más ni menos es lo que se desprende del telegrama que se recibió en la alcaldía, en la noche de ayer (...). Esperemos que la intransigente postura del diestro, en virtud de la cual renuncia a un trofeo de auténtica categoría, no le reste moral de éxito para sus futuras actuaciones. Le deseamos, pues, mucha suerte, muchos triunfos y... muchos galardones. Y, también, que en su ajetreada vida artística y privada encuentre tiempo, en lo sucesivo, para cumplir con los preceptos de

la gratitud que, por su condición de hombre que se debe al público está obligado a conocer y a respetar»³³.

También quedará anulado, por incomparecencia, el Trofeo Taurino 2000, que correspondía a José Tomás. En 1978, los premios no se convocaron, puesto que ante la inminencia del cambio político, la Corporación Municipal decidió no comprometer la actuación del nuevo Ayuntamiento democrático. Asimismo, podemos citar el año 2005, cuando todos los trofeos quedaron desiertos³⁴.

IV. EL TROFEO NACIONAL TAURINO “SAN PEDRO REGALADO”

Junto con el trofeo local también se creó un Trofeo Nacional “San Pedro Regalado”, aunque su vida fue muy efímera, entre 1955 y 1959, y sólo tuvo dos ediciones. En su establecimiento jugó un importante papel la llamada primero Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos de España y después Unión Nacional de Asociaciones Taurinas. Hay que tener en cuenta que en 1950 se había fundado en Madrid, con 14 entidades asociadas, la Unión de Peñas y Clubs Taurinos. Esta asociación experimentó diversos cambios de nombres y estatutos. Así, en 1955, adoptó el de FACTE (Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos de España), cuando fue elegido presidente José María Gutiérrez Ballesteros, conde de Colombí, y se aprobaron los primeros estatutos. En 1957, de nuevo cambió de nombre por el de UNAT (Unión Nacional de Asociaciones Taurinas), al llegar a la presidencia Sancho Dávila, conde de Villafuerte-Verdeja. Desde 1994, se denomina Real Federación Taurina de España³⁵.

³³ *Libertad*, “Demasiada comodidad”, 13-V-1966.

³⁴ *El Norte de Castilla*, “Los Trofeos S. Pedro Regalado desiertos”, 14-IX-2005.

³⁵ Consúltese su página web <http://www.realfederaciontaurina.com/>

Empero, la iniciativa y la labor fundamental para la creación de este trofeo partieron del *Diario Regional*³⁶. El periódico se encontraba en esos momentos en una fase de renovación, de manos de miembros del Opus Dei, fundamental para poder competir con *El Norte de Castilla*, el periódico vallisoletano por excelencia. Al frente del mismo (desde abril de 1955 a enero de 1957) estaba Jesús María Zuloaga (Irún, 1920-Madrid, 2009), uno de los periodistas más destacados de aquellos tiempos. Así, Zuloaga jugó un papel importante en los primeros proyectos periodísticos del Opus Dei, siendo director fundador de *La Actualidad Española* (1952), director de *Diario Regional* y, posteriormente, de otro diario madrileño, *El Alcázar*³⁷. Jesús María Zuloaga fue la cabeza más visible de este proyecto, el Trofeo Nacional Taurino San Pedro Regalado, pero detrás del mismo se encontraba Luis González Armero (*Ito*), quien se había incorporado al *Diario Regional* con Zuloaga³⁸.

Tras diversas gestiones, el 4 de noviembre de 1955, en la reunión de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos de España, entonces bajo la presidencia del conde de Colombí, se adoptaron las siguientes normas en relación a dicho trofeo:

³⁶ *Diario Regional*, “Diario Regional en alianza con la Federación Nacional de Peñas Taurinas. Toda la afición española estará representada en el Trofeo Nacional, iniciativa de nuestro periódico”, 16-X-1955; *Ibid.*, Notas Municipales, “El Trofeo Nacional San Pedro Regalado”, 6-XI-1955.

³⁷ Sobre José María Zuloaga, *vid.* Pérez López (1994: 202-205) y la noticia aparecida en el *Diario Vasco* con motivo de su fallecimiento <http://www.diariovasco.com/20090122/mas-actualidad/tv-comunicacion/muere-periodista-guipuzcoano-jesus-200901221020.html>

³⁸ Con Zuloaga nos lo encontramos como dibujante, dedicado a la sección de toros y como colaborador. En 1957 comenzó a ser redactor jefe de *Diario Regional*, del que luego fue colaborador al tiempo que trabajaba como redactor de la *Hoja del Lunes*, semanario del que en 1968 era redactor jefe. Pérez López (1994: 203-204 y 247).

«1ª.- Creación del referido trofeo que permanentemente estará en poder de la Federación, y anualmente se entregará al matador de toros o de novillos que por mayoría de los votos se haga merecedor al mismo, haciéndosele entrega de una copia del referido trofeo en miniatura, e igualmente de un capote de paseo con la efigie del patrón de los toreros bordada o pintada.

2ª.- Nombramiento de una comisión organizadora de todo cuanto haga referencia a este trofeo, compuesta de las siguientes personas: El presidente, vocales y secretario de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos de España; un representante de la Asociación de la Prensa de Madrid, que no sea crítico taurino; don Ricardo García “K Hito”, en representación de los críticos taurinos; don Carlos de Larra “Curro Meloja”, en representación de los críticos taurinos de radio; un representante de la Asociación de Ganaderos; un representante del Montepío Taurino; un representante del Sindicato del Espectáculo, sección taurina; un representante de los apoderados, y don Jesús María Zuloaga, director de *Diario Regional* de Valladolid, iniciador de la creación de este trofeo, y nuestra representación en dicha capital (para lo cual se ha dirigido la Federación a los distintos organismos al objeto de que nombren representante).

3ª.- Anualmente se celebrará en Valladolid un festival taurino para recaudar los fondos necesarios a poner en práctica dicha idea, y, asimismo, un acto literario en dicha capital para proclamar el resultado del escrutinio, así como el ganador durante aquel año del referido trofeo.

4ª.- El primer Trofeo Taurino de San Pedro Regalado se dará a la figura que con su prestigio y con su arte enalteció nuestra fiesta nacional, elevándola en compañía de José Gómez “Gallito” al más alto nivel artístico, o sea, a

Juan Belmonte. La comunicación de dicho acuerdo se entregará a Juan Belmonte, en Madrid, y el primer Trofeo Taurino de San Pedro Regalado, se le hará entrega formal y solemne el próximo año 1956, en Sevilla, y en uno de sus días de incomparable Feria de Abril.

5ª.- La entrega del trofeo anual se hará en la población y en la fecha en que se acuerde el año anterior el día de la entrega del trofeo correspondiente al mismo, estableciéndose una rotación para que sucesivamente pueda realizarse dicho acto en todas las plazas de toros de España, sin que por tal concepto se repita en una misma población la entrega durante dos años del mismo.

6ª.- Todos los años después de terminarse la última corrida de toros o de novillos que se celebre en España, se procederá a la votación del diestro que merezca recibir esta recompensa, para lo cual tendrán derecho a un voto las siguientes personas o entidades

a) Todos los clubs taurinos de España legalmente constituidos con arreglo a la Ley de Asociaciones, y que formen parte de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos de España.

b) Todos los periódicos que se ocupen de la fiesta de toros, en la persona del crítico taurino que desempeñe dicho cargo, y donde exista más de uno, la persona que designe dicho periódico, bien entendido que tendrán derecho todos cuantos estén inscritos en las respectivas Asociaciones de la Prensa de la provincia que corresponda.

7ª.- Los votos se enviarán directamente a la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos de España, firmados y rubricados por la persona que lo emita, con el sello del periódico o entidad a que corresponda, e igualmente los clubs taurinos, firmados y sellados por el presidente del mismo, con el sello del club respectivo.

El recuento se celebrará igualmente en la Federación y se hará público el resultado anual en Valladolid, el día en que se celebre el acto notarial correspondiente. Caso de empate de dos o más aspirantes al referido trofeo, se decidirá en el acto de hacer público el escrutinio por sorteo de la forma normal y corriente³⁹».

En Valladolid, todo lo relacionado con la organización fue llevado a cabo por Jesús María Zuloaga, como representante de la comisión organizadora. Además, en esta ciudad, por su máxima representación en el trofeo, se formaría una comisión local, que estaría presente en todos los actos que se celebrasen no sólo en Valladolid sino en toda España⁴⁰.

El 22 de abril de 1956, el conde de Colombí hizo entrega a Juan Belmonte, en Sevilla, de la comunicación oficial de habersele concedido el I Trofeo Nacional Taurino San Pedro Regalado, que tenía un carácter honorífico. La ciudad de Valladolid estuvo representada por una comisión, entre cuyos miembros se encontraba Jesús María Zuloaga. Esta comisión regaló al veterano matador de toros una medalla de oro con el escudo de la ciudad, en el anverso, y, en el reverso, la escena taurina de San Pedro Regalado. Asimismo, se le nombró hermano de honor de la cofradía del Santo⁴¹.

El 8 de septiembre de 1957, se celebró en Valladolid el acto para la proclamación del vencedor, en las plazas españolas, de la temporada 1956, merecedor del Trofeo Nacional Taurino “San Pedro Regalado”, otorgado por la ciudad de Valladolid, en colaboración con la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas. Tuvo lugar al final de la cena ofrecida por el Ayuntamiento en honor de Sancho Dávila, en el Hotel Conde Ansúrez (situado

³⁹ *Diario Regional*, “Una iniciativa de Diario Regional. Trofeo Nacional Taurino San Pedro Regalado”, 8-XI-1955.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ *ABC*, Edición de Andalucía, 14-IV-1956, pág. 18; *Ibid.*, 22-IV-1956, pág. 31.

entonces en la calle María de Molina, esquina Doctrinos). Durante la velada, fue expuesto el trofeo, similar al trofeo local y, por ende, también realizado por los talleres de Hijos de Ambrosio Pérez. Por su parte, el secretario de la cofradía de San Pedro Regalado, José María Jover, hizo entrega a Sancho Dávila de una lámina, en la que se representaba el milagro taurino del santo.

La presidencia del acto fue ostentada por Sancho Dávila, presidente de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas;



Fig. n.º 26.- *Juan Belmonte*. Años 30 del siglo XX. I Trofeo Nacional Taurino “*San Pedro Regalado*”. Valladolid. Archivo Municipal. Fondo fotográfico.

actuó de secretario, el vicepresidente, Luis Antonio Ibáñez González de Rueda, y, en calidad de miembro de honor, en representación de *Diario Regional*, como iniciador del trofeo, su entonces director, José Luis Cebrián; los tres sin voto. El jurado estaba integrado por: José Luis Gutiérrez Semprún, alcalde de la ciudad; Carlos Sanz Alonso, presidente de la comisión de feste-

jos del Ayuntamiento; Luis Fernández de Madrid, secretario de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo; Vicente Guilarte, decano del Colegio de Abogados; Ramón Pradera Orihuela, abogado; los doctores Santiago Enciso Sagarra y Ramón Velasco Alonso; el presidente de la Peña “La Afición Taurina Vallisoletana”, Pablo Parrondo; el presidente de la Federación Regional Centro, Tomás Martín “Thomas”, y los críticos taurinos Serafín Adame “Don Inocente”, de *Radio-*



Fig. n.º 27.- Antonio Ordóñez dando un pase con la muleta. Años 50 del siglo XX. II Trofeo Nacional Taurino “San Pedro Regalado”. Valladolid. Archivo Municipal. Fondo fotográfico

Cinema, de Madrid; José Luis Trigo, de Radio Salamanca; Luis González Armero Ito, de *Diario Regional* y Agencia Cifra; Félix Rivera “Riverita”, de *Libertad* y la Voz de Valladolid, y José María Álvarez “Alvarito Reyes”, de Radio Valladolid. Por indisposición no pudo asistir Emilio Cerrillo, crítico de *El Norte de Castilla*. Así pues, el jurado estaba formado en su mayoría por

personalidades vallisoletanas, autoridades, críticos taurinos y aficionados.

Debía decidir el mejor matador de toros de la temporada 1956, entre los cinco espadas que habían logrado un mayor número de votos en el plebiscito nacional: Julio Aparicio, Miguel Báez *Litri*, *Chicuelo II*, Antonio Ordóñez y Gregorio Sánchez. Para ello, antes habían enviado sus votos, a la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, todas las peñas, clubs, tertulias y críticos taurinos de España. Tras eliminatorias sucesivas, fue proclamado vencedor Antonio Ordóñez⁴².

La entrega del II Trofeo Nacional Taurino San Pedro Regalado fue realizada por el alcalde de Valladolid, José Luis Gutiérrez Semprún, a Antonio Ordóñez, el 22 de mayo de 1959, en un acto celebrado en el museo taurino de la plaza de toros de Madrid⁴³. Y aquí murió este galardón. Se trataba de un proyecto muy ambicioso, posiblemente demasiado, para que se consolidase en una fecha tan temprana como era la década de los años 50.

VI. LOS TOROS EN LA FIESTA DEL SANTO

Y cómo no. Dado el carácter taurino de San Pedro Regalado, no podían faltar las fiestas de toros en sus celebraciones.

En la Época Moderna, los festejos taurinos eran la gran pasión de los españoles y elemento imprescindible de toda celebración gozosa. De esta forma, hubo toros en todas las fiestas de la ciudad del Pisuerga que tuvieron como protagonista al

⁴² *Diario Regional*, “Trofeo Nacional Taurino San Pedro Regalado”, 8-IX-1957; *Ibid.*, Portada, “Trofeo Nacional San Pedro Regalado 1956”, 10-IX-1957; *Ibid.*, “Antonio Ordóñez, triunfador del Trofeo Nacional San Pedro Regalado”, 10-IX-1957; *Libertad*, “Antonio Ordóñez, el mejor torero de 1956”, 9-IX-1956.

⁴³ *ABC*, 22-V-1959, pág. 73; *Diario Regional*, Fiesta de los Toros, “II Trofeo Nacional Taurino San Pedro Regalado”, 22-V-1959.

Regalado, en los siglos XVII y XVIII⁴⁴. En 1683, por su beatificación, no faltaron las funciones de iglesia, la solemne procesión por las principales calles engalanadas, las luminarias y los fuegos de artificio. Tampoco los toros, con dos funciones en su espacio habitual entonces, la Plaza Mayor, y un despeño en el río Pisuerga, regocijo característico del Valladolid de la segunda mitad del XVII. La construcción de su capilla en la iglesia de El Salvador, en 1709, volvió a ser motivo de regocijos, entre ellos una fiesta taurina en la Plaza Mayor. De la misma forma, en 1727, cuando se amplió la capilla, se celebró toreo burlesco por las calles del barrio.

Por fin, en 1746, fue canonizado San Pedro Regalado y nombrado patrón de Valladolid y de la diócesis. Al año siguiente tuvieron lugar las fiestas del siglo. Dos magníficas funciones taurinas en la Plaza Mayor volvieron a coronar unos festejos que duraron más de dos semanas. Se corrieron 46 toros de Salamanca y Portillo. Por la mañana actuaron varilargueros y por la tarde toreros de a pie, el primer día, y, el segundo, dos caballeros rejoneadores, reminiscencia de otros tiempos, cuando la nobleza era la protagonista de la fiesta.

Todos los años, a partir de 1748, la función anual del Regalado, el 13 de mayo, se celebraba en la catedral, con asistencia de los miembros del Ayuntamiento. En esta fiesta no había toros, como tampoco en la de la patrona oficiosa de la urbe, Nuestra Señora de San Lorenzo, el 8 de septiembre, puesto que eran celebraciones reducidas a lo eminentemente religioso. Además, las corridas de toros no tenían entonces una fecha exacta de celebración.

Fue en la década de los 50 del siglo XIX cuando se establecieron las Ferias de Septiembre como la principal cita festiva

⁴⁴ Las fiestas en honor al Regalado celebradas en los siglos XVII y XVIII, en las que no faltaron los toros, han sido analizadas por Amigo Vázquez (2004). En cuanto al Valladolid taurino de aquellos siglos, Amigo Vázquez (2010).

anual de la ciudad de Valladolid. En ellas no podía faltar una feria taurina, celebrada primero en la plaza de toros de Fabio Nelli (inaugurada en 1833) y después en la plaza de toros actual (inaugurada en 1890). Estas fiestas acabaron vinculándose durante el franquismo con San Mateo (antiguo protector de Valladolid), al precisar de una sanción religiosa. (Casares Herrero (1999) y (1990)). Hasta que en los últimos años, concretamente desde 2001, se han trasladado a las fiestas de la patrona, Nuestra Señora de San Lorenzo. Pero a mediados del XX, también comenzaron a celebrarse toros con motivo de la fiesta anual de San Pedro Regalado. Práctica que acabó convirtiéndose en una costumbre, a lo que contribuiría su nombramiento como patrono de los toreros.

Con el franquismo, las fiestas del patrón se impulsaron en la ciudad. No sólo El Salvador se impuso como lugar de las celebraciones religiosas, desplazando definitivamente a la catedral en 1943. (Amigo Vázquez, 2004: 93 y 2005: 20-21). Dos años después, el Alto Patronato del Concurso de Arada acordó comenzar a celebrar Fiestas de Primavera, coincidiendo con este concurso –organizado desde 1938 para la exaltación del mundo rural– y la festividad de San Pedro Regalado. El Ayuntamiento confeccionaría el programa general de fiestas, que costearía en parte. Competiciones deportivas, bailes, juegos florales... formarían parte de los festejos, también los toros⁴⁵. El primer año tuvieron lugar dos corridas y una novillada popular. En 1946 y 1947, hubo sólo una corrida de toros, a la que se añadió en 1948 una novillada popular gratuita⁴⁶.

Las Fiestas de Primavera eran demasiado costosas y tampoco lograron la suficiente aceptación popular. En 1949, el

⁴⁵ AMV, Actas, n.º 233, 6-IV-1945; *Ibid.*, 25-IV-1945, ff. 140r.-140v.

⁴⁶ *Ibid.*, Caja 446, Exp. 1 (año 1945); *Ibid.*, Caja 446, Exp. 5 (1946); *Ibid.*, Caja 484, Exp. 5 (años 1946 y 1947); *Ibid.*, Caja 483, Exp. 1 (1948).

Ayuntamiento decidió celebrar sólo el día del patrón y ese año organizó un festival taurino gratuito. Desde entonces, el 13 de mayo estuvo amenizado en muchas ocasiones por «toros», destacando las novilladas⁴⁷. La de 1955 fue organizada por el patronato de construcción de viviendas “San Pedro Regalado”. Según *El Norte de Castilla*, «el festejo taurino constituyó un éxito de público con la plaza llena, y registró el éxito clamoroso del mexicano Joselito Huerta que fue después llevado a hombros por



Fig. n.º 28.- Plaza de toros de Valladolid. Principios del siglo XX. Valladolid. Archivo Municipal. Fondo fotográfico.

el Paseo Zorrilla»⁴⁸. En 1961, la empresa concertada de la plaza de toros se obligó «a organizar y celebrar una novillada con picadores el día 13 de mayo, festividad de San Pedro Regalado, como patrono de la ciudad, novillada que será patrocinada por el Excelentísimo Ayuntamiento y subvencionada por la cantidad

⁴⁷ Sobre los festejos celebrados a partir de esta fecha, nos remitimos a Casares Herrero (1990) y Furones Martínez (2005).

⁴⁸ *El Norte de Castilla*, Toros, 14-III-1955.

de mil pesetas»⁴⁹. Y no sólo novilladas, también hubo algunas corridas de toros, como la de 1973, cuando torearon *El Viti* y Julio Robles.

El 3 de octubre de 1981, se adjudicaban y daban a conocer los Trofeos Taurinos San Pedro Regalado, correspondientes a las pasadas ferias de San Mateo. Como se recoge en *El Norte de Castilla*,

«nuevamente surgió sobre el tapete de la conversación el deseo de que la festividad de San Pedro Regalado sea celebrada con el máximo realce. Patrono de los toros y de la ciudad de Valladolid, San Pedro Regalado no debería pasar inadvertido. Sería deseable la organización en esa fecha de una corrida de toros, patrocinada por el Ayuntamiento, en la que se haría entrega, en el ruedo, de los trofeos que hoy han sido concedidos. Si la corrida fuese de concurso –algo desconocido en nuestra ciudad mejor que mejor. El alcalde [Tomás Rodríguez Bolaños] prometió entrar en conversación con la empresa para ver de conseguir que, lo que hoy es un deseo de todos, se convierta en una venturosa realidad»⁵⁰

Y tuvo su efecto. A partir de 1982, el Ayuntamiento comenzó a organizar todos los años una corrida de toros con motivo de la fiesta de San Pedro Regalado. Desde 1992 ya no será una corrida sino una feria chica. Y actualmente esta miniferia, que cuenta con la colaboración del Ayuntamiento, se caracteriza por combinar corridas en las que actúan matadores consagrados con novilladas de promoción, protagonizadas, sobre todo, por jóvenes promesas vallisoletanas.

* * * * *

⁴⁹AMV, Actas, n.º 247, 10-V-1961, ff. 142r.-143r.

⁵⁰*El Norte de Castilla*, Toros, “Roberto Domínguez, ganador del Trofeo San Pedro Regalado”, 4-X-1981.

En definitiva, abundan las razones que apoyan el carácter taurino de San Pedro Regalado, patrón de los toreros y de la capital del Pisuerga. Es más, este santo ha sido uno de los principales argumentos para la declaración de Valladolid como “Ciudad Taurina”, por su Ayuntamiento, el 7 de septiembre de 2010⁵¹.

⁵¹ Puede consultarse la noticia en <http://www.elnortedecastilla.es/20100907/local/valladolid/ayuntamiento-declara-valladolid-ciudad-201009071247.htm>.

BIBLIOGRAFÍA

- Almuiña Fernández, C. (1977): *La prensa vallisoletana durante el siglo XIX (1808-1894)*, Tomo I, Valladolid.
- _____, Pérez López, P. y Martín de la Guardia, R. M. (1994): *Tres modelos de prensa en Valladolid*, Valladolid.
- Amigo Vázquez, L. (2002): “Una patrona para Valladolid. Devoción y poder en torno a Nuestra Señora de San Lorenzo durante el Setecientos”, en *Investigaciones Históricas*, 22, págs. 23-46.
- _____. (2004): “El Santo celebrado por los vallisoletanos”, en J. Burrieza Sánchez (coord.), *La Ciudad del Regalado*, Valladolid, págs. 61-93.
- _____. (2005): “Las fiestas del Regalado”, en *El Día de Valladolid*, 15-V-2005, págs. 20-21.
- _____. (2006): “Un Santo taurino”, en *El Día de Valladolid*, 15-V-2006, págs. 16-17.
- _____. (2007): “El Regalado y los toros”, en *El Día de Valladolid*, 15-V-2007, págs. 28-29.
- _____. (2010): *¡A la plaza! Regocijos taurinos en el Valladolid de los siglos XVII y XVIII*, Sevilla, 2010.
- _____. y López Gallegos, M. S. (2007): “Anales de una escuela taurina (1949-1955)”, en *El Día de Valladolid*, 9-V-2007, págs. 18-19.
- Archivo Ibero-Americano* (1957): Número extraordinario con ocasión del V centenario de la muerte de San Pedro Regalado, 17.
- Ayuntamiento de Valladolid (2002): *50 Aniversario del Trofeo Taurino de San Pedro Regalado*, Valladolid.
- Casares Herrero, E. (1990): *Historia de la plaza de toros de Valladolid: 100 años de toros 1890-1990*, Valladolid.
- _____. (1999): *Valladolid en la historia taurina (1152-1890)*, Valladolid.

- Daza, A. (1627): *Excelencias de la ciudad de Valladolid, con la vida y milagros del Santo Fr. Pedro Regalado, natural de la misma ciudad (...)*, Valladolid.
- Egido, T. (1983): “San Pedro Regalado”, en *Vallisoletanos*, n.º 7, Valladolid, págs.171-198.
- Furones Martínez, R. (2005): *Valladolid: toros y toreros 1890-2004*, Valladolid.
- Infantes, J. (1854): *Historia de la vida, virtudes y milagros del glorioso San Pedro Regalado (...)*, Valladolid.
- Lorca, A. (prólogo) y Eslava Galán, J. (comentarios) (2006), *Toros y fiestas populares*, Tomo 19 de *La mirada del tiempo: memoria gráfica de la historia y la sociedad españolas del siglo XX*, Madrid.
- Marcos del Olmo, C. (2004): “El primer franquismo (1939-1959)”, en *Una historia de Valladolid*, Valladolid, págs. 468-480.
- Martín de la Guardia, R. M. (1994): *Información y propaganda en la prensa del Movimiento, Libertad de Valladolid, 1931-1979*, Valladolid.
- Monzaval, M. de (1684): *Historia de las heroicas virtudes. Aclamación de los estupendos milagros, vida, muerte y culto de S. Pedro Regalado (...)*, Valladolid.
- Palomares Ibáñez, J. M. (2002): *El primer franquismo en Valladolid*, Valladolid.
- Pérez López, P. (1994): *Católicos, política e información. Diario Regional de Valladolid, 1931-1980*, Valladolid.
- Sánchez López, R. y Nicolás Marín, E. (1993): “Sindicalismo vertical franquista: la institucionalización de una antinomia (1939-1977)”, en D. Ruiz (dir.), *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*, Madrid, págs. 1-46.